

## A través de antepolítica (y más allá)

*Construir otra visión de la política implica, en cierta forma, hacer un silencio: Acallar en nosotros el pensamiento instituido sobre la política. Es importante poder cuestionar y desactivar las visiones anti-políticas que funcionan a la hora pensar y actuar.*

*Se trata de un quiebre que hay que hacer. Una interrogación que invita a ser abierta. Sin ella, los esfuerzos de construcción –incluso lo más “bien-intencionados”– vuelven a caer en una especie de pozo ciego quedando por fuera de toda posibilidad e politización. Se trata del riesgo persistente de un discurso que menciona a la política y a lo político pero vuelve a recaer una y otra vez en lo social. Una mirada, una comprensión, unos esquemas para actuar, esquivan la política al proponerse evitar los conflictos y resolver los problemas en vez de profundizarlos.*

*La única manera de ir más allá (o más acá) de la antipolítica es asumiéndola y atravesándola. Ese es al menos el punto de partida.*

# mapas

formación política

## ***Cuestiones en torno a la ubicación/ referencia de las dinámicas y los actores***

**La política no es un dominio aparte de la realidad. La política no es algo de otros. La política no es sólo cosa de los políticos.**

### **1**

**La política no es un dominio aparte de la realidad.**

Cuestionar la suposición de que la política es un subdominio o un subsector de la realidad. En vez de ver, por ejemplo, a lo político separado de lo social y lo económico, el desafío poder ver como la política es algo que atraviesa y configura esas dimensiones de la realidad. Es común, por ejemplo, pensar que las organizaciones sociales hacen acción social y no necesariamente política, cuando en realidad la organización ya está atravesada por la cuestión política. También se suele ver a la política como “algo más”. Sin embargo, la política es lo que define a todo lo demás. En ese sentido, la política es “algo menos”, algo que atraviesa todo pero definiéndolo, dándole su lugar.

## 2

### **La política no es algo de otros.**

Hay formulas muy arraigadas que, incluso en momentos históricos como el actual, plantean que la política es cosa de otros y no de nosotros. Muchas veces hay actores que hace política insistiendo que vienen de otro lado (por ejemplo: “venimos de lo social, de los movimientos sociales”). La forma más vulgar y evidente de este pensamiento decir que la política es solamente algo de los políticos. Ese planteo nos involucra y se desentiende de la cuestión política al tiempo que nos circunscribe a lugar de las víctimas. Sin embrago, la política no es algo de otros. Desde el momento que nos preguntamos por ella nos involucra a nosotros.

## 3

### **La política no es sólo cosa de los políticos.**

Decir que la política es cosa de los políticos nos pone a nosotros en el lugar de no políticos. Todos los actores sociales están involucrados, explícita o implícitamente, en política. Cuando eso se evade, en nombre de que “la política es cuestión de los políticos” se cargan las tintas sobre el dirigente y el político “profesional”, dándole vía libre a otros actores políticos. Por ejemplo, la iglesia católica, los medios de comunicación, las empresas tienen “agencia” política y

# mapas

formación política

participan del escenario de relaciones de fuerza y de poder. Es necesario prestar atención especialmente a los que tienen el poder económico concentrado. Ver cómo hacen política los actores económicos.

***Cuestiones en torno a la valoración-comprensión de las acciones (y sus límites)***

## 4

**La política no es cuestión de buenos y malos.**

Hay una fuerte tendencia que trae a la política, una y otra vez, la cuestión de la moral. Aborda a la política desde el binarismo del bien y el mal al tiempo que evalúa a la política desde la óptica de los valores. Funciona en versiones conservadoras y también están las versiones progresistas. Incluso tiene sus versiones utopistas. Fórmula Walt Disney nosotros somos los buenos y los otros son los malos. Trae calificativos morales al ámbito de la política. Esto no quiere decir que cualquier práctica vale. Pero sí quiere decir que lo que juzgamos no es si nos cae simpático, lo que juzgamos es qué hace, para qué sirve y qué intereses defiende.

A diferencia de la moral, la ética pone en juego el mandato de hacer las cosas lo mejor posible dentro de los propios

límites. El problema de la moral es que no tiene límites, todo tiene que ser puro y bueno de manera total. La discusión sobre los límites es central, porque la política es el reino de la limitación.

## 5

### **La política no es cuestión de pureza.**

La política es barro. El *puritanismo* es una de las derivaciones moralistas sobre la política y pone por delante la idea de la pureza. Abraza ingenuamente la esperanza de que se pueda ser puro y político. Tiene que ver con el *honestismo* (la idea de que la política y la gestión estatal deben estructurarse en torno a la honestidad y la transparencia) o el *franciscanismo* (la idea de que los gobernantes deben ser austeros al estilo de San Francisco de Asís). Tiene también sus versiones eticistas y tecnocráticas: Si es suficientemente técnico, si hay procedimientos correctos, si se presentan proyectos y se planifica por escrito con un guión detallado de cada paso que hay que dar, entonces va a ser puro y no va a estar contaminado. Otro amigo del puritanismo es el utopismo exacerbado que confunde el deseo de transformación con la idea de que puede haber un mundo donde el mal sea eliminado. En realidad lo que se está queriendo eliminar es el poder.

# mapas

formación política

## 6

### **La política no es desinteresada.**

La política se hace de intereses en disputa. Es recurrente la mirada que entiende que la política es como construir una comunidad en donde se suspenden los intereses en nombre del bien común. Es un pensamiento que atraviesa todo el espectro político y sus actores. Funciona también en la antipolítica progresista o de izquierda.

En política, siempre hay intereses de por medio. Muchas veces se niega esto al descalificar a la política porque hay “negocios” o “negociados” (término más despectivo aún). Sin embrago, en política siempre hay “negocio”. Es por eso que se hace necesario suspender los abordajes “morales”: la pregunta es cómo nos metemos nosotros en el negocio. Cuando se descalifica a la política desde este punto de vista, lo que se hace es construir una exhortación que nos dice que “nosotros no nos metamos en negocios”. En realidad lo que está en juego en el llamado negocio son intereses. Y, en la medida en que nosotros queramos defender nuestros intereses, tenemos que meternos en “negocios”.

Se trata de evitar el tema del negocio como pura descalificación. Y ver qué tipo de negocio, a quién beneficia, cuánto y con qué calidad, con qué reglas de juego... Hay que ser capaces de “hacer negocio” en los dos sentidos de la frase: por un lado, saber tomar y conceder; y por otro lado, lograr cosas concretas que sean un “buen negocio”.

Los compromisos también están en juego. A veces construir compromisos tiene que ver con negociar y, además, el compromiso que hace falta no sólo para llevar adelante una política, sino para construir actores, tiene que ver con hacer que la propuesta que uno genera sea negocio para el otro. Negocio en términos de resultados, y negocios subjetivos, hasta negocio psicológico. Si uno quiere sumar a otros a la propuesta tiene que ser negocio en términos de que le entusiasme, de que le sirva para su día a día.

## *Cuestiones en torno a la cultura cotidiana*

**Sacudirse las definiciones escolares de la política.**

# 7

**Sacudirse las definiciones escolares de la política. Sacudirse las definiciones de los medios de comunicación sobre la política. Deshacerse de las interpretaciones del sentido común “callejero”.**

Hay un dispositivo de reproducción de la antipolítica que se monta fuertemente sobre las definiciones escolares de la política. No es sólo lo que dice el manual o el programa, es mucho de lo que dice la escuela y reproducen los docentes.

# mapas

formación política

Ahí donde el aparato y la cultura escolar presentan un formato de lo que sería la política, que en realidad es anti-político. Por ejemplo: todo lo que se reproduce en “instrucción cívica”, la materia que más ha cambiado de nombre en la historia de la currícula argentina (ahora el nombre es más amigable con nosotros, pero el caballo de Troya sigue siendo fuerte).

Otra parte menos evidente de estos mecanismos está relacionada a la ritualidad de los símbolos patrios.

Romper con las definiciones escolares que suelen responder al “deber ser”. A veces, la educación y la escuela tienen una tendencia a generar ciudadanos obedientes. Es como una doble contradicción de la escuela: por un lado, habilita para entrar a la vida pública, construye ciudadanos; pero, por otro lado —y sobre todo la escuela que está atrapada con formulaciones antiguas o de los años '90, de ideologías conservadoras reproduce ciertas estructuras relacionadas con la obediencia y el orden.

Está también en el ámbito escolar la concepción —que permea todas las miradas de la realidad de la sociedad como una gran familia. Eso, tiene que ver con la fuerte hegemonía cultural católica (dicho rápidamente, la idea de que los individuos forman familias, las familias forman barrios, los barrios forman comunidades y éstas forman la Nación). Tan efectiva es esta manera de pensar que no importa todo político, sin importar su “signo”, la tiene que poner a circular para ganar legitimidad. Son definiciones que, por supuesto, trascienden la escuela.



## 8

### **Sacudirse las definiciones de los medios de comunicación sobre la política.**

Hay definiciones de la política que se fabrican, amplifican y rediseñan en el ámbito de los medios masivos de comunicación.

Mucho de lo que decimos sobre la política de las cosas que decimos sobre la política son las que escuchamos en la tele y la radio. Los medios de comunicación y el periodismo en particular son muy anti-políticos porque defienden los negocios de otros. No sólo en el editorialista, sino por ejemplo, en los noticieros, el movilero. Es interesante ver como se relacionan con las definiciones escolares. Lo que hay que ver no es sólo cómo esto “es perverso”: por el contrario, hay que analizarlo en su positividad, ver **qué provee** esto. Por ejemplo, lo que tenemos que preguntarnos es qué le provee Tinelli al gran conjunto de la población. En el tema de la seguridad, muchas veces no llegamos a ver que en todo el discurso le ofrece un lugar donde la población siente que ejerce su ciudadanía, el miedo puesto como bandera política ofrece un lugar de pertenencia, ofrece una oreja y una voz que nosotros no logramos ofrecer...

# mapas

formación política

## 9

### **Deshacerse de las interpretaciones del sentido común “callejero”.**

Las imágenes escolares y las televisivas se transforman en el sentido común cotidiano. Hay una concepción sobre la política y lo político que viene del sentido común y atraviesa las conversaciones cotidianas de la sociedad. Es necesario deshacerse de las versiones y el repertorio disponible para pensar la política que nos viene de un complejo de sentido común formateado por el neoliberalismo. No son versiones inocentes de la realidad y la política; están atravesadas por ciertas relaciones de poder. Es necesario comprender este sentido común y su funcionamiento para poder “corredse” de él.

Esto implica, también, ubicar los espacios de la interacción cotidiana donde se reproduce una mirada antipolítica. Eso que se reproduce en el taxi, en la cola del banco, en almacén... ¿Qué manera de estar en la *polis* vive el taxista para acabar teniendo el discurso que tiene? El problema no son los taxistas, es nuestro pueblo.

## *Cuestiones en torno a núcleos ideológicos*

**Correrse de la idea que pone primero la armonía social, la paz y el orden.**

# 10

**Correrse de la idea que pone primero la armonía social, la paz y el orden. Desnaturalizar la demonización y las valoraciones negativas del Estado. Saber que la participación siempre es parcial, no es todo y los que participan siempre defienden un interés.**

El pensamiento que espera que la sociedad sea el reino de la paz y la armonía es anti-político. Meterse en política implica cierto desorden, rompimiento de la paz; **implica conflictos**. Muchas veces se refiere a la sociedad democrática como sinónimo de la paz y la armonía. En Argentina, por ejemplo, la recuperación democrática de 1983 estuvo marcada por el canto de la juventud radical: “somos la vida, somos la paz”. La garante de la prédica de la paz y la armonía en nuestro país es la Iglesia Católica. Desgraciadamente los obispos no están solos en ese trabajo. La idea de que la sociedad tiene que estar en paz, y que no deben existir conflictos, reproduce, una y otra vez, la anti-política.

# mapas

formación política

## 11

### **Desnaturalizar la demonización y las valoraciones negativas del Estado.**

Funciona en distintos niveles un dispositivo de demonización y valorización negativa que ve siempre al Estado como un opresor. Muchas veces se plantea en versiones que aparecen como más blandas: burocrático, vertical, ineficiente. El Estado es presentado así como enemigo del pueblo y, en última instancia, como el mal. Esto tiene su historia, se fue construyendo. Recapitular esa historia es condición para ver cómo se la va desarmando.

**Es necesario poder ver también qué es y cómo funciona el Estado. Sobre todo y más que nada: ver cómo el Estado está atravesado por la política y lo político.** El Estado sigue los intereses de quienes lo conducen. En cierta forma es posible afirmar “el Estado es de todos”, siempre y cuando se recuerde que está conducido por aquellos que elegimos. Necesitamos generar una idea de qué es el Estado, cómo funciona, para qué sirve, quiénes están al frente del Estado, cómo se llega, para qué sirvió en cada etapa del país... Muchas veces, a nivel cotidiano, en las organizaciones sociales, por ejemplo, se dice que es “pura burocracia”. Resurge muy fácilmente en estos tiempos la idea de que hay que “arreglarse solos”, hacer autogestión. Eso nos deja arrinconados y sin la principal herramienta de acción política de los trabajadores que es tener un Estado que trabaje a favor de sus intereses.

## 12

**Saber que la participación siempre es parcial, no es todo y los que participan siempre defienden un interés.**

No se puede tener una mirada inocente de lo que es la participación. Pensar la participación como pura horizontalidad y sin conducción es una forma de antipolítica. Las ideas simplonas y despolitizadas de la participación sirven para darnos coartadas diciendo que algo no funcionó porque la gente no participó. Es necesario tener una mirada realista de la participación: Saber que algunos espacios son virtuales y otros son reales; que el tiempo siempre pesa; que cuando se toman decisiones políticas de escala no se puede conformar a todos; y que no todo lo que surge de la participación vale sólo porque haya salido de un proceso participativo. Es importante dar cuenta de los límites de los procesos participativos y asumirlos así, que sean lo mejor posible, pero reconocerlos como limitados. El desafío es el de poner en su justo lugar la cuestión de la participación.

Circula muy fuertemente la idea de que si participa lo suficiente todas las cosas van a ser buenas. Y que todo lo malo sucede porque no se participa lo suficiente. Por ejemplo, a las políticas sociales se les pide que sean participativas porque así van a ser buenas. La idea de un participacionismo que aborta, que anula, que tiene la fantasía de que se puede evitar el ejercicio del poder. Puede ser participacionismo, horizontalismo, democratismo extremo. A veces toma el formato elegante de la democracia participativa.

# mapas

formación política

También funciona cuando se plantea que sólo se puede hacer política si se es “protagonista”. Es otra versión de una fantasía de transparencia, de no opacidad.

Las valoraciones diferenciales sobre la participación son otro mecanismo muy fuerte de “despolítica”. Mezcla el participacionismo con la idea de que la participación solo vale si es desinteresada y si es pura. En la expresión popular: “si no hay ningún choripán de por medio”.

\*\*\*

¿Cómo se sale de una cárcel perfecta? Pensando una cárcel más perfecta y buscando, después, las diferencias.

Cada uno de estos mecanismos tiene sus brechas. Son brechas, por un lado, conceptuales, de discurso, pero también y sobre todo son brechas que abre la dinámica social concreta. Como la hegemonía de la antipolítica no es total, tenemos que encontrar las brechas sobre las cuales trabajar.

# mapas

formación política

<p><b>Definiciones iniciales</b> Mapas imaginarios Topografía y “topologías” de lo social</p>	<p><b>Valoraciones hipótesis interpretativas y valorativas</b></p>	<p><b>Fuentes y funcionamientos discursivos</b> Argumentos, lugares comunes del discurso Juicios</p>	<p><b>Nudos Ideológicos</b></p>
<p>La política como subdominio “aparte” de la realidad social</p>	<p>En política hay buenos y malos</p>	<p>Las definiciones escolares de la política</p>	<p>La sociedad como “orden y armonía”</p>
<p>La política es algo de otros</p>	<p>En política hay ,puros e impuros</p>	<p>Las interpretaciones mediáticas de la política</p>	<p>La demonización del estado</p>
<p>La política es cosa de políticas</p>	<p>La política es altruista</p>	<p>Las reproducciones cotidianas y de sentido común de la política</p>	<p>Las visiones ingenuas y apologéticas de la participación</p>

# mapas

formación política

## **Modos de funcionamiento : como opera –obra– la antipolítica**

### **Dispositivos en los que la antipolítica funciona**

- Formulas de expresión / aparición argumentación: formas de aparición en las conversaciones sociales (en el discurso)
- Actores emblemáticos que las producen, legitiman o amplían. Proveen y apuntalan concepciones
- Situaciones, interacciones y espacios sociales específicos donde se activan

### **Dos visiones para encarar el análisis, ubicar el funcionamiento**

- 1- Visión histórica: hitos (e instituciones) históricas, etapas donde se pusieron de manifiesto (línea de tiempo)
- 2- Visión sincrónica: actores, dispositivos, interacciones, canales de circulación (mapa-lista de actores)

### **Tres dinámicas en que funcionan:**

- 1- Como trasfondo cultural (“bajo continuo”) colorido que matiza el clima cultural, el trasfondo ideológico, el animo social y en ultima instancia la cultura política
- 2- Como mecanismos retardatarios o atemperadores en procesos de politización creciente: cuando se dinamiza una situación, y se encamina a asumir o explicitar su dimensión política, aparecen como advertencia, como generadores de dudas o descalificación
- 3- Como “abortivos” frente a situaciones mas concretas, mas intensas de politización, exacerbados para detener, en instancias cruciales, procesos y hechos, concreciones y pasos que pueden llevar a cambiar de estadio